

Informe técnico campaña 17/18 y proyección 18/19 para el área de Pergamino

Fillat, F.A., Cabrini S.M.

La campaña 2017/2018, ya en sus tramos finales, dejó un panorama de alta variabilidad en los rendimientos de los cultivos de verano con un fuerte efecto climático. En varios lotes, el cultivo de soja sumó pérdidas por déficit y exceso de humedad en el mismo ejercicio. Ante este escenario, se reafirma el alto valor que posee la diversificación de cultivos, como herramienta de gestión de riesgo en los sistemas agropecuarios.

Clima

Las precipitaciones registradas a lo largo de la campaña fueron muy favorables para los cultivos de invierno, y suficientes para el maíz de siembra temprana. En cambio, tanto la soja como el maíz tardío sufrieron una marcada sequía durante gran parte del período crítico para la fijación de rendimiento.

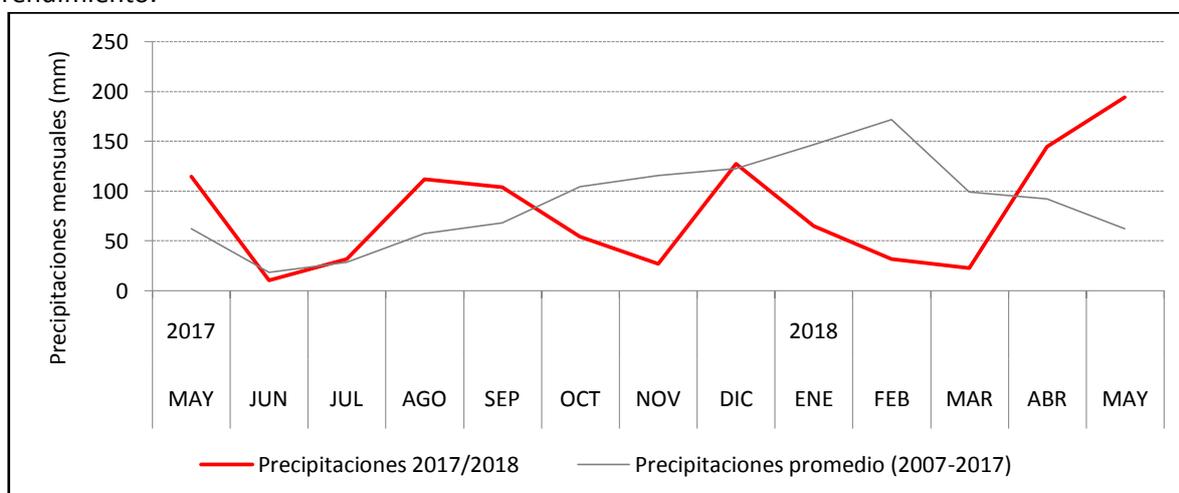


Gráfico 1. Precipitaciones mensuales INTA- EEA Pergamino. Fuente: Grupo Agrometeorología EEA Pergamino.

Como se puede apreciar en el gráfico 1, para los cultivos de invierno las precipitaciones fueron similares o superiores a las registradas en los últimos diez años para la época de siembra, y superiores durante la segunda mitad del invierno y principio de primavera. Para el trigo las condiciones hídricas, entre otras características de la campaña, fueron excelentes para la generación de rendimiento.

Los cultivos estivales de primera implantación iniciaron su ciclo con reservas de agua en el suelo, no haciéndolo así los de segunda fecha o de fecha diferida o "tardía"¹. Las precipitaciones fueron muy inferiores a las promedio durante todo el verano, dándose los últimos registros significativos durante el mes de Diciembre. Estos fueron determinantes para los rendimientos de maíz de primera el cual transitaba su período crítico en este momento. En el trimestre enero-febrero-marzo del 2018 las lluvias registradas por la EEA Pergamino fueron de 119.6 mm; valores iguales o menores ocurrieron en solamente tres de los últimos 100 años. La falta de ocurrencia de lluvias en el resto

¹ Comunicación personal Andres José Llovet grupo manejo de cultivos EEA Pergamino.

del verano, fue la razón de los bajos rendimientos en sojas y maíces tardíos, aunque hubo algunos casos particulares donde tormentas aisladas dentro del partido mejoraron los resultados.

Ya en abril de 2018, se produjo un prolongado período de lluvias continuadas. Esto en combinación con altas temperaturas hasta mediados de mayo, motivó pérdidas a causa de un retraso en la cosecha y daños en el grano (infestación con hongos, inicio de germinación). Esto generó que en los lotes cosechados luego del período de alta humedad, la producción de soja sufriera importantes descuentos por grano dañado.

A su vez, estas últimas precipitaciones, permitieron la recarga del perfil de suelo necesaria para la implantación de los cultivos invernales de la campaña 2018/2019.

Malezas, insectos y enfermedades

En el campo de las malezas, continua una presión y avance de las especies con diferentes grados de tolerancia a herbicidas o resistencia a los mismos. Son un problema grave tanto para los cultivos invernales como estivales. Sin embargo, acompañando el lote con un adecuado manejo en el barbecho, en esta campaña se han podido lograr cultivos con bajo enmalezamiento. No obstante y a causa de la situación de stress sufrida, en muchos casos no se logró cubrir completamente el entresurco (particularmente en distanciamientos de 42 cm o mayores y sojas de 2^{da}) lo que se tradujo en una ventaja para las malezas y en serios problemas de infestación de las mismas².

La presión de insectos, no revistió durante la campaña 2017/2018 la importancia de campañas pasadas. En trigo se dieron escasas aplicaciones en casos eventuales. En maíz, fue necesario complementar la protección brindada por los eventos transgénicos con la aplicación de insecticidas para el control de la "Oruga militar tardía" o "Cogollero" *Spodoptera frugiperda* (Smith), especie que no es controlada por un gran número de los eventos transgénicos predominantes. Durante el transcurso del cultivo de soja no se dieron ataques generalizados de lepidópteros o hemípteros. Sin embargo en este último cultivo y a causa de las bajas precipitaciones de la campaña, si se registraron algunos ataques tardíos de trips y arañuela roja, que ameritaron controles a fin de evitar la senescencia anticipada de hojas³.

Las enfermedades foliares, no fueron importantes en los cultivos de verano (nuevamente por efecto de la baja humedad relativa) pero si tuvieron una marcada presencia en trigo. Particularmente la roya amarilla ameritó entre dos y tres aplicaciones de fungicida para mantener la integridad del cultivo. Esto, que impacto en un mayor costo de protección del mismo, se vio compensado por los excelentes rendimientos obtenidos para la campaña⁴.

Precios

El gráfico 2 muestra la evolución de los precios a cosecha a lo largo de la campaña 2017/2018⁵. Los precios futuros a cosecha (enero 2018) para el cultivo de trigo, tuvieron una leve suba. Tanto para soja como maíz, estos aumentaron durante el transcurso de la campaña, llegando a ser este incremento en dólares, en el momento de cosecha, de 22.5% y 24.4% respectivamente, en comparación a los valores utilizados en las estimaciones iniciales de los MB realizadas en abril 2017. La suba de precios responde a las pérdidas de productividad registradas en la campaña, las cuales según estimaciones de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), ascienden a 17,43 millones de tn para soja y 9,46 millones de tn para maíz, con respecto a lo proyectado en diciembre del 2017.

²Comunicación personal grupo malezas EEA Pergamino.

³Comunicación personal Mariano Luna grupo Entomología EEA Pergamino.

⁴Comunicación personal Lucrecia Curetot grupo Fitopatología EEA Pergamino.

⁵Se indican los puntos para los momentos en que se presupuestaron los MB en la EEA Pergamino pertenecientes a la serie de márgenes brutos proyectados y realizados. Reportes disponibles [aquí](#).

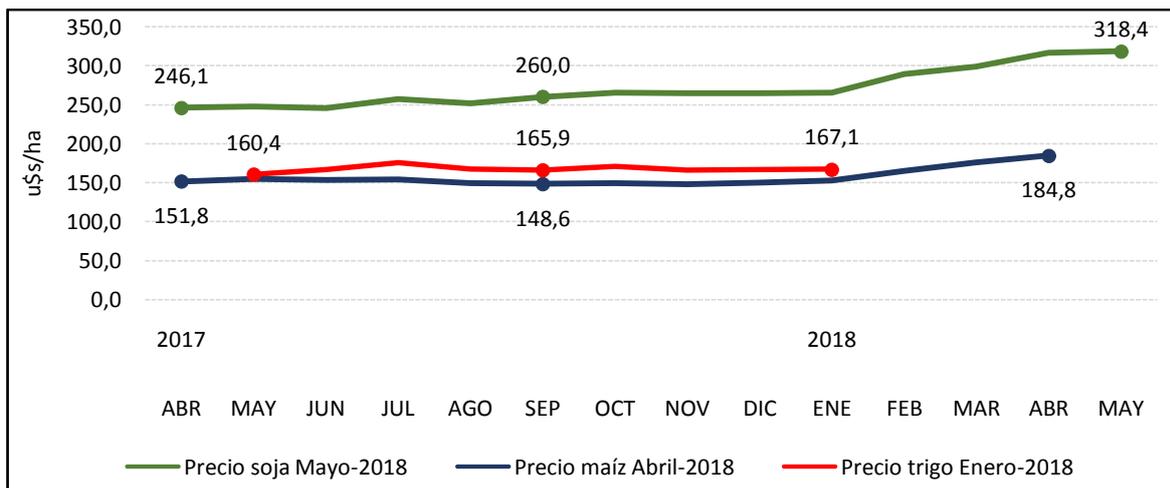


Gráfico 2. Precios futuros Rosario durante la campaña 2017/2018. Fuente MATBA⁶.

En lo que respecta a los precios obtenidos a cosecha, si se comparan contra la serie histórica en los últimos diez años (gráfico 3) se puede observar que en todos los casos se encontraron por encima del promedio, salvo para trigo, que se mantuvo prácticamente en el mismo. En soja y maíz superaron a los promedios históricos en un 11,5% y 17,8% respectivamente.

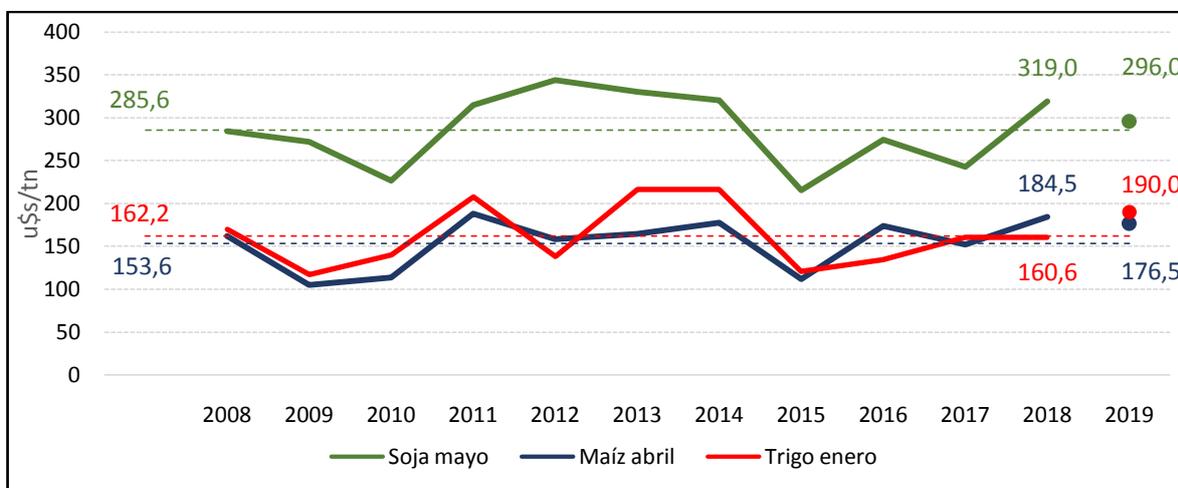


Gráfico 3. Valores disponibles a cosecha 2008-2018. Las líneas punteadas indican el promedio de la serie de precios 2008-2018. Los puntos indican los precios futuros para la cosecha 2019. Fuentes: BCR, AFA⁷ y MATBA.

Si se observan además los precios futuros para cosecha 2018/2019 de cada uno de estos granos, se puede ver que el maíz se mantiene por encima del promedio histórico con una leve baja respecto a la actual campaña, el trigo sube en el orden de un 15% con respecto a esta y la soja baja acercándose a su promedio en estos últimos 10 años. Estos precios, acompañados por un desarrollo normal de la próxima campaña, podrían marcar una suba en la superficie implantada de los cultivos de maíz y trigo. Este último, cuenta con el impulso no solo de las buenas posiciones futuras, sino que además, es una herramienta necesaria para los productores cuyos resultados hayan sido desfavorables en la pasada cosecha.

⁶ Mercado a término de buenos aires. Datos digitales disponibles en <http://www.matba.com.ar/>, aplicaciones DataCenter.

⁷ Agricultores Federados Argentinos.

Resultados productivos y económicos

Si se analizan los ingresos, gastos y márgenes brutos proyectados para cada cultivo en septiembre del 2017, respecto de los obtenidos en cosecha para la zona de Pergamino (link) (gráficos 4, 5 y 6), podemos entender algunos de los efectos de la pasada campaña.

Los ingresos y márgenes brutos obtenidos en trigo y maíz de 1^{era} fueron superiores a los proyectados. Estos cultivos en general, no sufrieron marcados efectos negativos por el clima, ni vaivenes en los precios. Además, los costos finales se mantuvieron dentro de los proyectados (con alguna diferencia en trigo a causa de la comercialización por los buenos rendimientos) con lo que las diferencias superiores de precio (en maíz) y de rendimiento (en trigo), se tradujeron directamente en una mejora en el resultado económico de los mismos.

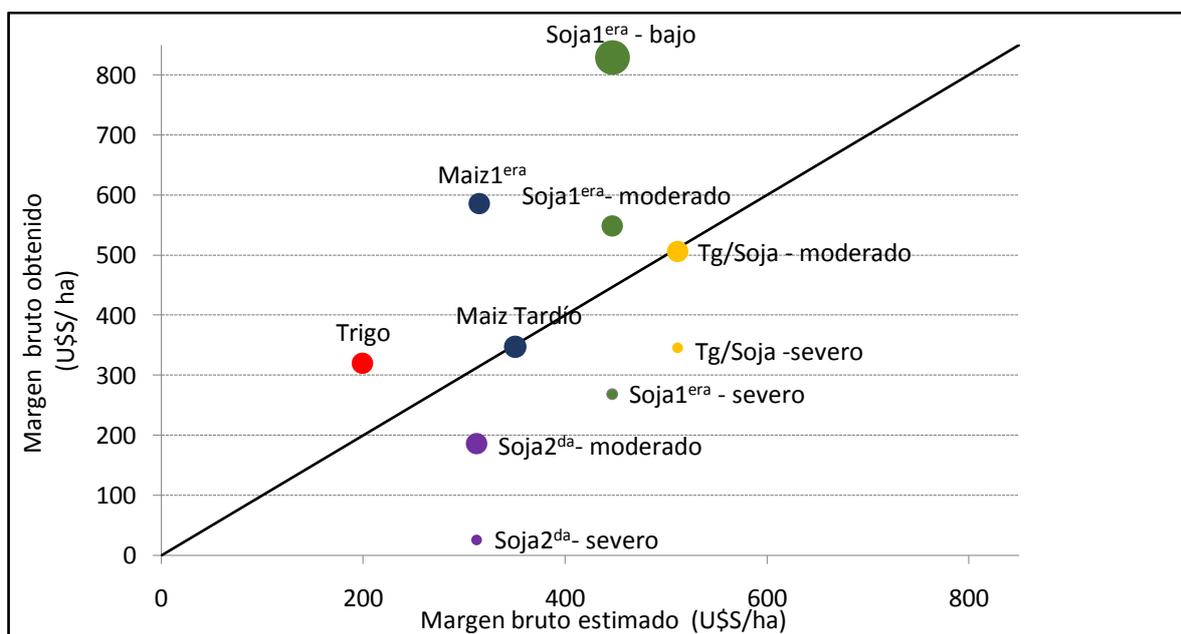


Gráfico 4. Margen Bruto (MB) estimado vs obtenido en la campaña 2017/2018.

Ya dentro del cultivo de soja de 1^{era}, se observa una alta variabilidad en los resultados llegando a superar al MB proyectado en un 85%, en los casos donde el cultivo no sufrió impactos importantes asociados a la sequía (rendimientos en el orden de los 40 qq/ha), o encontrándose hasta un 40% por debajo del mismo, donde estos efectos fueron más marcados (rendimientos en el orden de los 20qq/ha). Para una situación media (rendimientos en el orden de los 30qq/ha) el margen obtenido superó a la proyección en un 22,8%. En este cultivo las variaciones expuestas, se deben principalmente a los cambios de precios a cosecha y rendimientos, ya que al analizar los gastos de la campaña, se puede apreciar que los valores finalmente pagados no difieren de los proyectados. Las diferencias existentes en los gastos totales, fueron a causa de las variaciones en los costos de comercialización, cuyo cambio es proporcional al rendimiento obtenido.

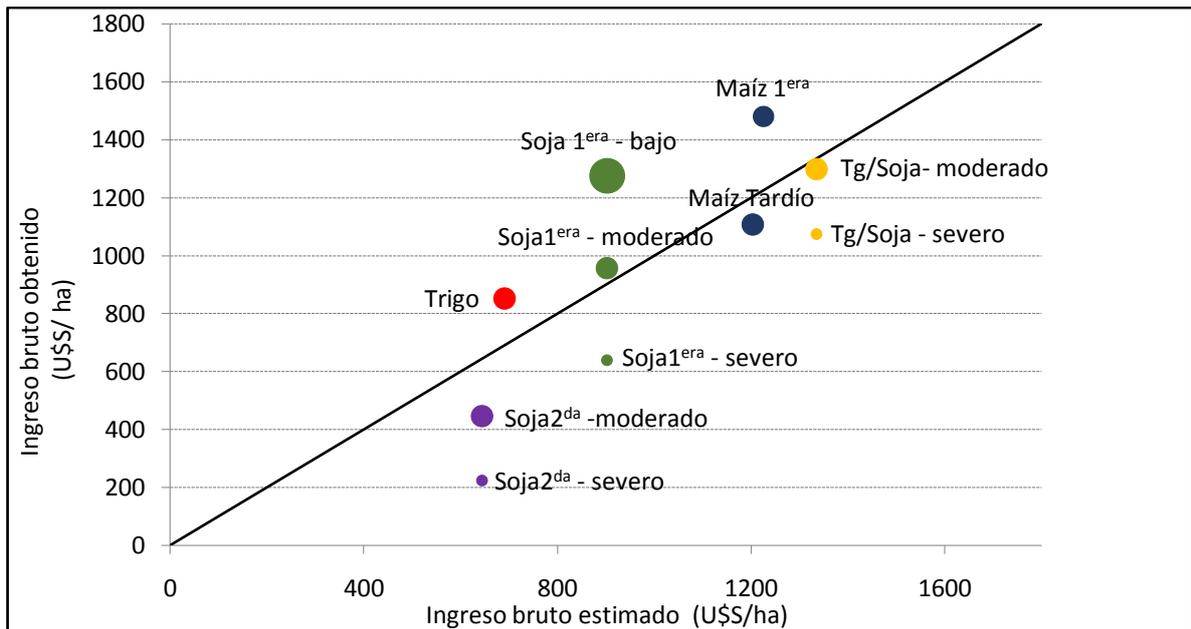


Gráfico 5. Ingreso Bruto (IB) estimado vs obtenido en la campaña 2017/2018.

La soja de 2da y el maíz tardío, en menor medida, fueron afectados en su totalidad por los eventos climáticos sucedidos en la campaña.

En el maíz tardío, se puede apreciar que el MB obtenido se encuentra en el orden de las proyecciones realizadas. En este cultivo pese a que se produjeron reducciones en el rendimiento a causa climática, la suba de precios estaría obrando como compensadora de las mermas existentes, salvo en situaciones extremas.

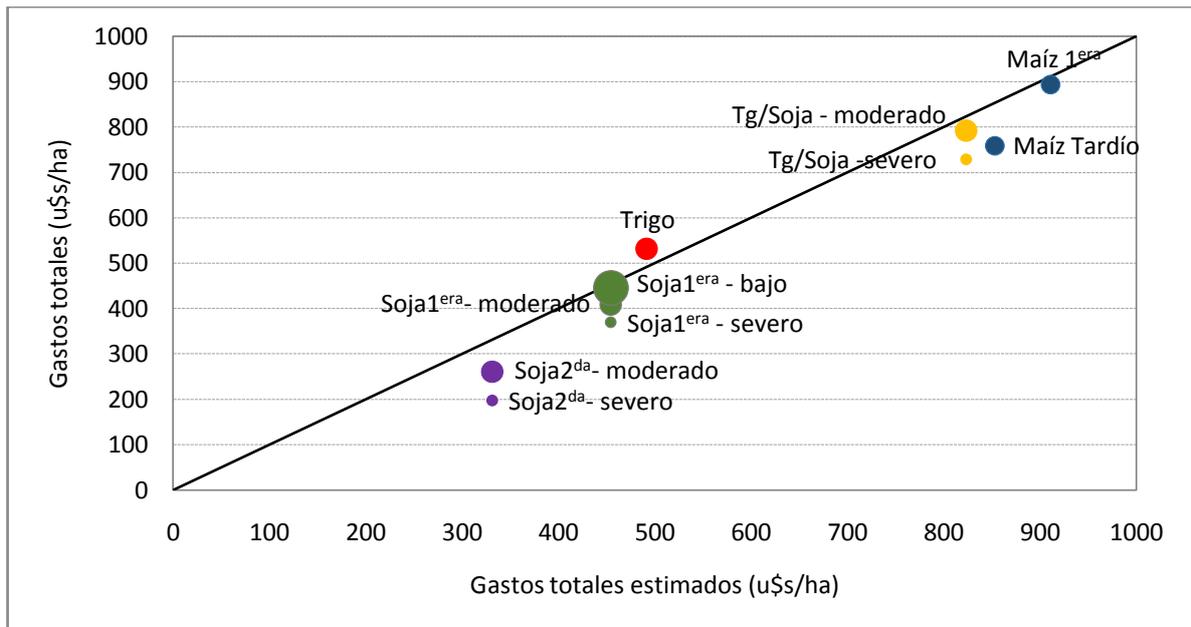


Gráfico 6. Gastos totales estimados vs obtenidos en la campaña 2017/2018.

Las sojas de segunda, son las que mayor impacto sufrieron, ya que no solo se produjo una disminución considerable del rendimiento, sino que además la calidad del material cosechado fue muy baja. En este caso y en el escenario más favorable, el MB cayó en el orden del 40% con respecto a lo proyectado, con casos donde esta caída puede llegar a ser del 90%. En este cultivo, y pese a los menores costos en labores, servicios e insumos en los que se incurrió, los precios a

cosecha elevados no alcanzaron a compensar esta situación en ningun escenario. Solo si se analiza a la secuencia trigo/soja y para un nivel de afectación de sequía moderado (en soja de 2^{da}) se puede ver que los resultados obtenidos igualan a las proyecciones, gracias a los buenos MB obtenidos en trigo, y a los menores costos en aplicaciones en los que se incurrió en la oleaginosa.

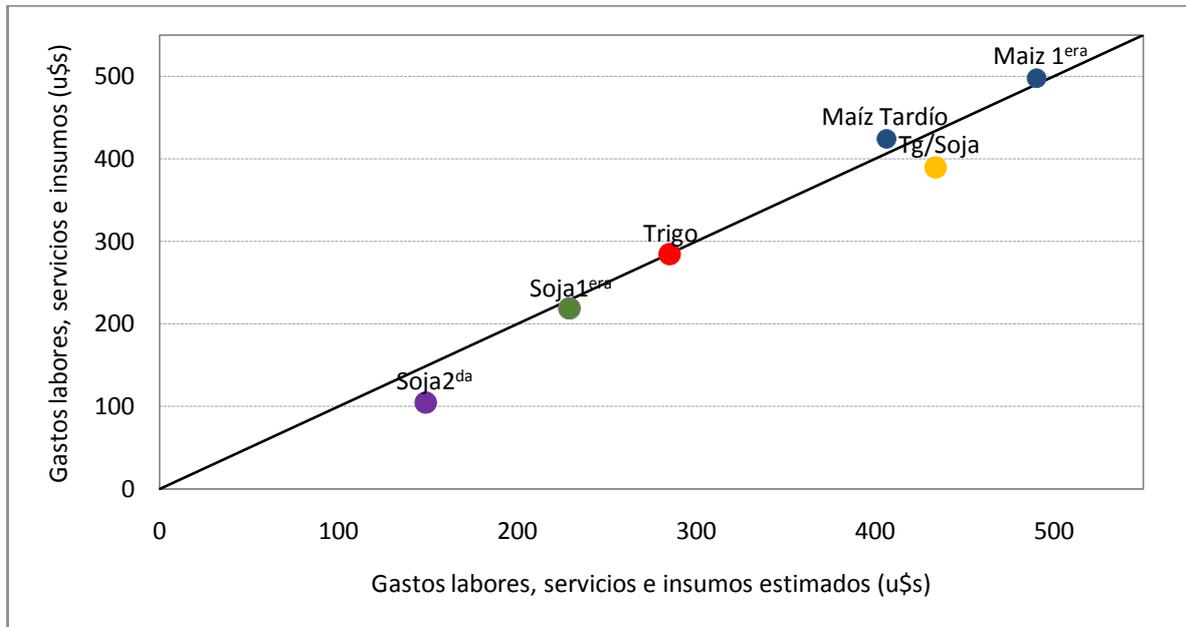


Gráfico 7. Gastos en labores servicios e insumos estimados vs obtenidos en la campaña 2017/2018.